

Lo que dice una mirada



Jean Paul Saumon

Beca de creación Artística y Cultural
"Ibagué creativa y diversa"



Caza de Libros
EDITORES

JEAN PAUL SAUMON

LO QUE DICE UNA MIRADA



Caza de Libros
Editores

© **Jean Paul Saumon**

© Caza de Libros Editores S.A.S.

Primera edición:

Caza de Libros Editores 2022

ISBN: 978-628-95097-0-0

Dirección General:

Pablo Pardo Rodríguez

Dirección Editorial:

Emilse Herrera Quevedo

Diagramación:

Emilse Herrera Quevedo

Obra de portada: Jean Paul Saumon

Caza de libros Editores SAS

cazadelibros@gmail.com

www.cazadelibros.com

Impreso en Colombia

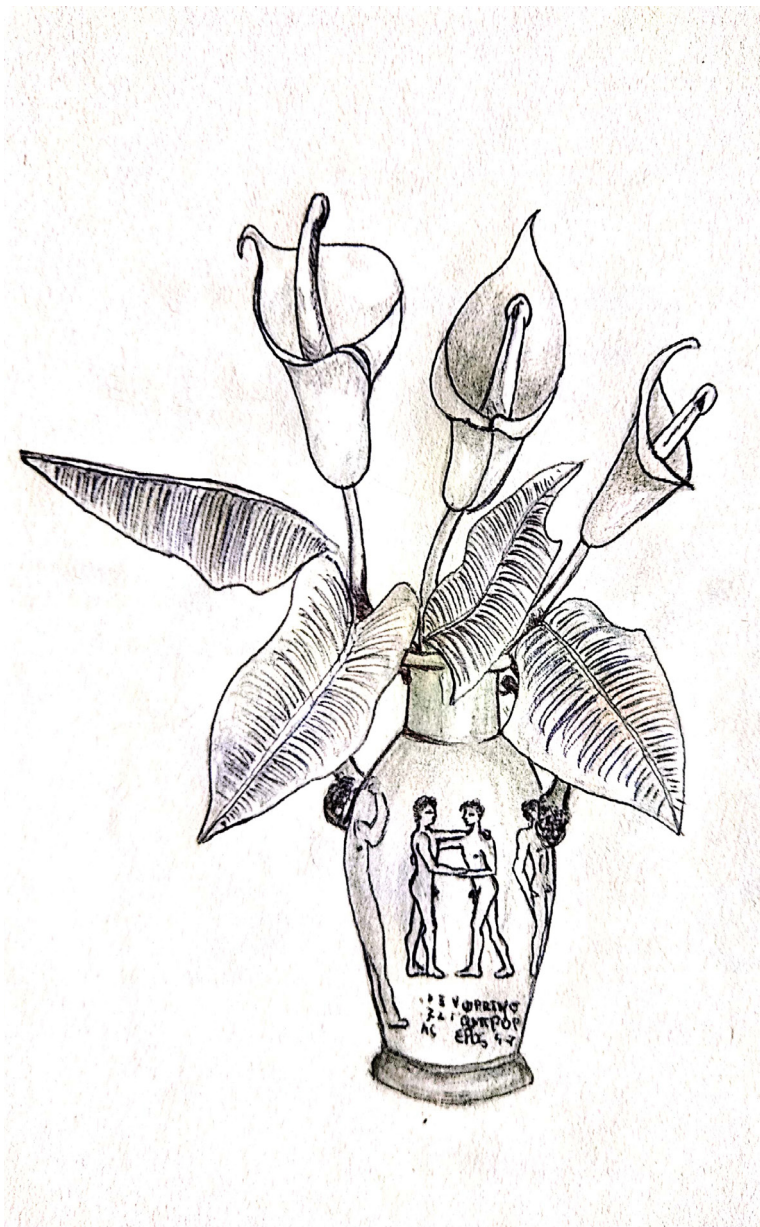
Talleres de Caza de Libros Editores SAS

Carrera 7A N° 19 - 41 - Tel: 608 278 8163

Móvil y Whatsapp: 310 859 0495 - Ibagué, Tolima

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de los autores.

*A mi madre, Otilia Salinas,
Sin su amor estos poemas nunca hubieran podido ser escritos.*



*Pero sigue durmiendo, vida mía.
Oye mi sangre rota en los violines.
¡Mira que nos acechan todavía!*

Federico García Lorca

*Sírveme el vino sin tregua,
a la vista de todo el mundo,
y hagamos como los de Sodoma.*

Abu Nuwas

*Tanto he mirado a la belleza
que mi visión vive en ella.*

Konstantinos Kavafis

EN ESTA CACERÍA AMBOS QUEREMOS SER DEVORADOS

Por Manuel Antonio Velandia Mora

Siempre me digo: ¿por qué intentar decirlo bien si otro ya lo dijo?, así que me he robado un verso de este libro para titular este prólogo.

Un/æ niñæ que desea puede tener 10 años o sin-cuenta... La inocencia no está en la edad sino en la mirada, en el corazón dispuesto a saltar de alegría y a golpearse con el techo. Un/æ niñæ puede ser el lector, la lectora o le lectore que no sabe lo que se le viene encima pero igualmente se aventura a gozar de las caricias hechas texto.

Los manuales dicen que *“la poesía es el arte del lenguaje rítmico, que es a la vez un lenguaje y un enfoque estético”*. Pero no creo que la estética tenga que pasar por el orden, incluso creo que la creatividad rompe con el ritmo, porque la cadencia que realmente me preocupa es la del corazón enloquecido y la del palpitante vibrar del pene erguido. Me encantan los poemas que rompen con todo; con la métrica, con la rima, la sinalefa... Los que le dan valor pleno a cada verso. Poemas que se preocupan por contar bien y no en contar para que todo cumpla con el deber ser establecido.

Me gustan los poemas de Jean Paul Saumon, porque en ellos revolotean la libertad, el placer, el deseo, el amor, la terrible duda que nos impide dar un paso y en otro momento nos hace ganarle a cualquier velocista con récord en los 100 metros.

No hay nada más marica que un San Sebastián, así veo yo al poeta detrás de estos poemas. Me encanta que se deja atravesar por las flechas, que no teme ser un mártir porque bien sabe que no hay dichas sin sufrimiento o tal vez porque en lo profundo de sus carnes ha experimentado que el dolor lleva al placer.

Me molesta que la gente crea que hay poesía marica, sabemos bien que los maricas son quienes escriben y que maricas son los lectores, porque además hay que ser muy hombre para ser marica y hay que ser muy marica para querer decírselo en poemas.

Los amores cobardes se mueren en las trincheras

El amor jamás será como el de una telenovela mexicana, es más bien como una ruleta rusa... El día menos pensado aparece el príncipe azul, aun cuando uno bien sabe que pronto será un sapo verde, y te pega un impacto tan tremendo que el corazón queda medio tuerto y el esqueleto rodando por el piso esperando que el aliento del ser amado te levante por las nubes y al mismo tiempo te ponga a volar cerca de las estrellas.

No se puede hablar del amor sin haberlo vivido, no se puede evocar el dolor sin haberlo padecido. Los versos del amor que aquí se leen gozan de buena salud porque supieron alimentarse de sombras y se medicaron con rastros.

Yo también follaría con Federico

Me encuentro en muchos versos al compañero militante marica. No hay nada más sub-versivo que traer al comandante a la cama y con la mano agitada por la velocidad de la mente hacerle una guirnalda que corone su frente y engalane su pecho. No estoy diciendo que un poema sea como una paja bien hecha, sino que un buen poema puede llevarte al éxtasis. Son los orgasmos mejores. Es por esto que yo recomiendo leer este poemario, porque aun cuando se sabe que

no fueron escritos para uno, también es verdad que se puede llegar al cielo con avemarías ajenas.

Orad hermanos que el señor te escucha

Señor, perdona mis instintos pecaminosos... Dios perdónalo por ser un sacrílego, eso dirán los que mueren de la envidia por ese amor sagrado. El incienso penetra por los poros, se hace sahumerio. Dios es marica, lo sé porque hemos sido hechos a su imagen y semejanza. No es blanco, no tiene penetrantes ojos azules, no luce unos hermosos rizos dorados. Es como tú, es como yo y eso lo sabe el poeta que le habla de tú a tú porque no hay nada más humano que lo divino. Tampoco se puede decir que el poeta sea una nueva Santa Teresa. Los seres bendecidos de estos días saben lo que es vivir de puro milagro y aun así se autorizan a vivir la pasión, porque sin ella no hay poesía.

¡Despierten, mariquitas tristes!

Ya no hay sobre las puertas de los bares bombillos rojos que prendan y apaguen cuando llega la policía. Ya no te llevan a caminar desnudo bajo la luna llena. A golpe de plumazos de la corte constitucional lograste todos tus derechos y sin embargo sigues ahí, esperando a que no sé quién carajos te dé el impulso que ponga a mil tu motor para desplegar tus alas. No te alimentes con carroña que eso no tiene tantos nutrientes, no te llenes de hiel que eso incrementa el mal sabor de tu boca. Otéate en el espejo y permite que tus ojos escudriñen bien adentro. Si te cuesta trabajo entonces date un baño de poesía que tal vez lo que te falta es descubrir su propia grandeza así sea a través de la palabra de otro.

Un poema es una excusa para pensar en voz alta, tanto para el poeta como para quien lee. Te recomiendo no tragarte el libro en una sola leída, permítete degustarlo poco a poco

porque a través de los poemas no sabrás tanto del poeta como podrás saber de ti.

¡¡¡Muchos **sÉxitos con la lectura!!!**

En Bogotá, en uno de los tres días en que se conmemora el orgullo lésbico del 2022

Manuel Antonio Velandia Mora

ARTivista multidisciplinar, marica, en descolonización, víctima del conflicto armado colombiano, refugiado y retornado. Cofundador del Movimiento de Liberación Homosexual de Colombia MLHC (1977) y del GELG Grupo de encuentro por la Liberación de los Güeis (1977). Miembro del equipo promotor de la despenalización de la Homosexualidad en Colombia (1980). Pionero de la prevención de la infección por VIH/sida en América Latina (1982). Organizador de la primera marcha del Orgullo en Bogotá y en Colombia (1982).

Con espíritu de tugurio ha logrado 13 títulos universitarios incluyendo dos doctorados.

Como ARTivista trabaja en los campos de la fotografía, la escultura, el grabado, las instalaciones, las performances y la poesía. Tiene cinco poemarios en su haber, ha sido traducido al inglés, francés e italiano. Buena parte de su obra artística se centra en la relación derechos humanos, Paz y diversidades sexuales.

Refugiado y asilado (2007) en España por 12 años, es la primera persona homosexual reconocida como Víctima del conflicto armado colombiano (2013), retornó a Colombia a principios de 2019.

LO QUE DICE UNA MIRADA



ODA A LA MIRADA

En la noche oculta de la rosa
en el callejón sin salida
en la boca enorme de los subterráneos
alguien te mira con deseo
alguien te mira y calla
alguien te observa y sigue tus pasos
alguien se distrae con tus labios,
con tu culo,
con tus embadurnadas cejas
con tus manos bailarinas
con el bulto que se te marca como si llevaras un tesoro.

En el bus atiborrado de tristezas
en el cementerio en ruinas
en el templo hipócrita de los caídos
alguien te ve sin que te des cuenta
alguien que daría todo por un beso tuyo,
por una caricia sutil antes de morir
por al menos saber tu nombre y repetirlo a golpes en la
intimidad de una copa vacía.

Las miradas acechan como bestias en un bosque
cazadoras de la belleza inaudita
ellas buscan deleitarse en un nuevo Adonis
ser esclavas de ese sol que las atrae y las arrastra al delirio

a la perdición de las pasiones frustradas que mueren
sin haber nacido
Miradas hambrientas que muerden la carne ajena
y siguen famélicas
hasta que otra mirada se enfrenta a ellas
y entonces ocurre la batalla de dos guerreros que se
esquivan
que no saben a qué bando pertenecen
pero no dejan de chocarse, de envolverse
de retarse hasta la muerte
es ahí cuando los ojos dejan las armas
y se muestran desnudos
en el silencio de las multitudes ignorantes.

¡Abrid los pétalos de tus ojos dormidos!
las miradas están en todos lados
vuelan perdidas en el infinito
taciturnas llevan un secreto
el evangelio de un amor proscrito.

DESCUBRIMIENTO

Su cuerpo fue una revelación
zarza ardiente su desnudez
yo era un niño en los vestidos
él una silueta viril
sentí en mi sangre danzar
los fuegos del infierno.

Su espalda enorme de gigante
surcada por un tobogán voluptuoso
que deslizó mi mirada a sus nalgas
sus piernas como dos torres sosteniendo al monumento
sus pantorrillas redondas
sus delicados talones
y sus pies descalzos cuyos pasos acariciaban el silencio.

En la soledad de los vestidos
un niño se masturbaba.

Mordí mis labios entre rabia y deseo
poseído por una sombra
a la que me entregué en secreto.

Ese niño ya no vería igual el cuerpo de los nadadores
sin sentir danzar el fuego.

LECTORES

Entre libros que murmuran intuí tus ojos
acechando los míos
no éramos capaces de sostenernos la mirada
ésta se derrumbaba sobre las páginas
y vagaba confusa entre líneas sin sentido.

Ardían en nuestras manos las palabras.

Yo leía poesía
pero el papel quedó en blanco cuando llegaste tú,
siendo poesía entre libros.

No quería leer nada más que tus pupilas
devorándome como polillas.

¡Shhh!

¡Silencio!

Nadie puede saber que en las bibliotecas
dos sodomitas se desean.

DE PASO

La noche nos ha dejado a solas
la luna está distraída
no quiero irme sin saber si tendré tus ojos
si tu boca guarda una utopía

¡Desnúdame!
¡Quítame las palabras!
déjame ser el silencio que te toca.
Te muestro todas mis cicatrices
puedes abrirlas de nuevo
escabullirte por ellas hasta encontrar mi alma.
No te haré prisionero
tan solo quiero elevarte un altar en mi panteón oculto
adonde adoro a los ídolos prófugos que me han amado.

¡No te vayas!
¡No me veas como un lobo hambriento!
quiero amarte esta noche hasta el fin del mundo
ese mundo que se derrumba con el canto
de los pájaros justicieros que visten
a los amantes con el traje gris de los días

SIBARITAS

Dejémonos de rodeos
en esta cacería ambos queremos ser devorados.

Vamos a un cuarto furtivo a consumir este sacrificio
quiero esquivar todas las miradas
solo serán tuyas y mías
y las de Dios si es que está desocupado.

Dime cualquier nombre mientras desabotonas mi camisa
hazme un mapa hacia tu sexo
muéstrame donde atesoras las cosquillas.

Mañana sabremos si somos eternos
o si moriremos al despertar el día.

Hoy solo quiero entregarme a tu disoluto cuerpo
ser dócil estepa para tu indomable lengua
azote de mi lascivia

No quiero arruinar con palabras
el deseo que nos crepita
mañana habrá tiempo para todas las desilusiones
hoy solo quiero ser sibarita.

INVOCADOR

Escribo estos poemas para amarte en estos versos
tocarte de nuevo en mis palabras
pulir la forma de tus besos.

A tientas busco tu cuerpo en el poema
que se esconde entre los velos del silencio.

Acaricio tus formas
tus pequeños pies nómadas
tu piel lampiña
tus ojos indios que me atan y dominan
tus manos laboriosas
tu boca esquiva
en donde sediento bebo tu amarga medicina.

Escribo estos poemas para no olvidarte
palabras cargadas de tu ausencia viva
te amaré en mis versos y vendrás de noche
a abrazar mi abismo de melancolías.

CARNE Y DESEO

Un pedazo de carne
sangre venas tejidos
huesos nervios
trémulos

Un pedazo de carne
oloroso
vulnerable
perecedero

¡Vil pedazo de carne!
al que amo
al que quiero

POEMA-CARNE

Lleno mis palabras de ti,
de los ardorosos deseos que te llaman,
llamas que flamean en mi cuerpo.
martirio de tus flechas.

Estas palabras tuyas
llenas de tu olor y tus imágenes
amordazan mi memoria a tu duro recuerdo.

Si, estas palabras las llenas tú
como el vino que contiene la embriaguez de la copa,
así me invades y así me colmas.

Hinchas las velas de este corazón náufrago

Déjame escanciarte en cada uno de mis versos
para no mentir nunca.
déjame encender cada palabra
con tus luciérnagas sonámbulas
para iluminar el mundo con el poema-carne de mi amor.

LO QUE DICE UNA MIRADA

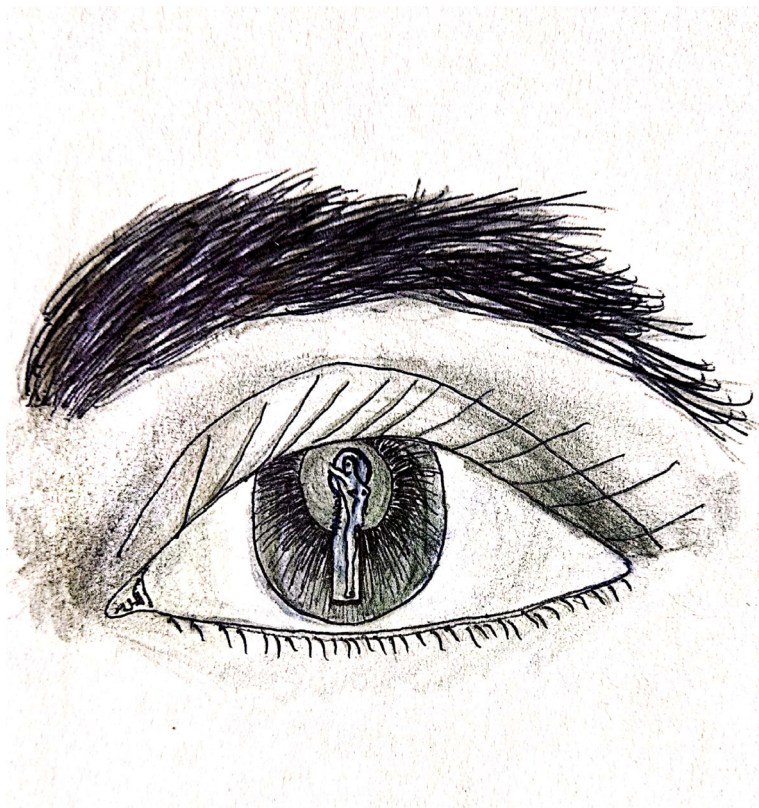
Solo podía mirarlo porque mi boca era un sello
y mi cuerpo estaba atado a una columna de miedo
guardé esos ojos en mis recuerdos y todavía los veo
ojos sobrevivientes, náufragos de mis deseos

No me miran como se mira a las flores y a los arreboles
como lo miré yo ese día
con los ojos del amor desde distantes balcones

Ambos éramos estudiantes
ninguno se conocía
fueron sus ojos de pestañas equinas
los que llegaron cabalgando aquel mediodía

Rehuyó mi mirada desnuda
como un tímido Teseo
temeroso de convertirse en la estatua de mis anhelos.
Se sabía mirado por un marica obsceno
y me cerró las puertas de su sagrado templo.

Más en mí quedaron petrificados
sus ojos sempiternos
besé sus labios sin voz
bosque oculto de misterios
y me dejé llevar por su viril silencio.



Escaneado con Cam

LOS CICLISTAS

Las gotas de sudor chorrean por su frente
jadean como perros sedientos de fatiga
sus piernas palpitantes seducen mi mirada
hacia sus culos atléticos ceñidos por la lycra

Dominan las montañas
besados por el viento
y rebeldes descienden hasta los infiernos
van por las calles en manada
jinetes absortos de la vía
embellecen mis mañanas
los fines de semana
uno tras otro
día tras día

Los ciclistas,
los bellos ciclistas,
tan efímeros como la vida misma

LA CALLE DE TUS OJOS ANÓNIMOS

Esta calle debe llevar tu nombre
ya que siempre que la frecuento
me trae tu recuerdo. De nuevo intento buscarte
infructuosamente en las esquinas
en los cafés, las oficinas
a ver si por casualidad me choco con tus ojos aguamarina
a ver si intercambiamos palabras
y después besos a escondidas
pero no sé ni siquiera tu nombre
ni adonde más buscarte
solo te vi esa vez para siempre
y me pregunto si era mejor no verte
si era mejor cerrar los ojos
y estar ciego
para no lamentarme por perder tus ojos
en la corriente del tiempo
de los días y las noches que se van y nos distancian.

Esta calle tiene tus ojos en mí
me mira
aunque tú no estés
esta calle sabe que te busco
que la recorro por ti para darle tu nombre.

AL FILO DE LA CUCHILLA

En lánguidos días
hambriento de ternura
busco ser amado por las manos de un hombre
y la hallo en la sensual caricia del barbero
de ese jovenzuelo que se gana la vida
acicalando a varones.

Me siento en su silla
y me entrego a él
ese es el trato estoy totalmente bajo su poder.

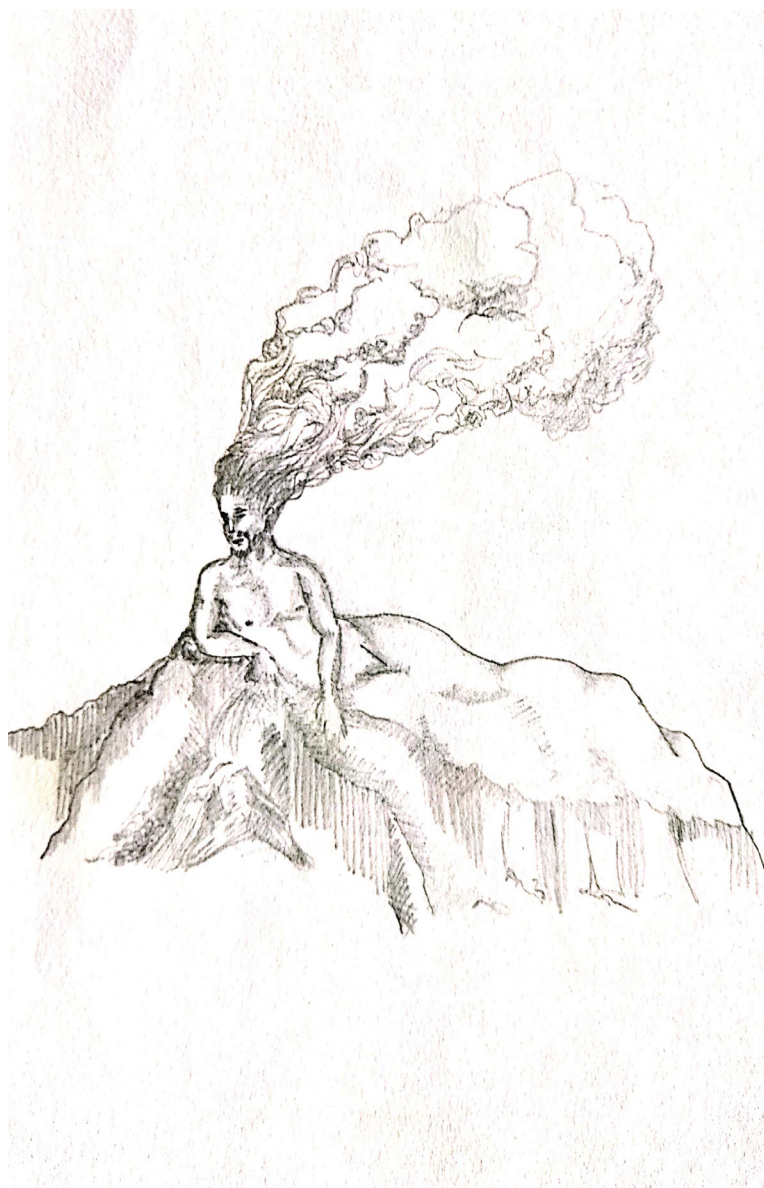
Si supiera que en sus manos me siento amado
si supiera que camine leguas
para sentir su piel acariciar la mía
soy su dócil cachorro que no puede gemir
en sus dedos de seda me siento un jardín

Pasa la cuchilla por mi garganta con tanta sensualidad
me excita sentir a la muerte tan cerca
casi como su bulto rozándome
como si no supiera que lo hace para torturarme
para probarme
si algún día rompo mi quietud de estatua
y quedó descubierto ante él
al filo de la cuchilla
esperando la muerte o un beso.

KUMANDAY

Huidizo,
siempre te escondes entre tus sábanas húmedas.
nunca sales cuando quiero verte,
radiante,
enhiesto,
absoluto.
pero cuando decides salir desnudo,
con tu cabellera volcánica despeinada
por los vientos azules,
y el sol de los atardeceres
te pinta la piel con el rubor de los besos,
no sé cómo atraparte...
cómo hacerme tuyo en tu omnipotencia,
cómo dejarme llevar por tus aludes y ser arrastrado
kilómetros,
sucio de tu amor,
que me hace temblar constantemente.

Solo sé que te veo en la distancia
y siento como ambos bullimos como volcanes.



AMOR MÁS ALLÁ DEL AMOR



FUGITIVO

Tu amor es una cárcel
de cerrojos sin llave
una ciudad sitiada
que se muere de hambre.

Aquí estoy
entre tus fauces.

Tu amor es una cárcel
vigilada por tus miedos
oscura y fría mazmorra
tumba de los deseos.

Temeroso de tu sombra,
enemigo de tu reflejo,
el abandono te atormenta
con su insoportable eco.

No sé si me amas
atándome a tu lado
o si en realidad tu amor
es la soledad que no has
amado.

Déjame amarte libre
sin grilletes volemos juntos sin
perdernos suelta mi mano,
ama sin miedo en el vacío nos
encontraremos.

Abre las celdas de este amor cautivo
déjame ser aire retornaré sediento
a beber tu vino, si no es así,
tristemente, me iré volando,
sin ti.

Escaparé de tu presidio.
Me llevaré mi piel
y borraré el camino.

Tu amor es una cárcel
Yo, un fugitivo.

AMORES COBARDES

*Los amores cobardes no llegan a amores ni a historias,
se quedan allí*

Silvio Rodríguez

Si te atreves a amarme
no lo hagas a medias
tu otra mitad se pudriría.

Si me amas hazlo con toda tu constelación de estrellas
hazlo con toda la bandada de pájaros
que viven en tus ramas

Abre todos los rediles en donde encierras a tus bestias.
¡Déjalas correr! que tu amor relinche de loca alegría salvaje

Si me amas muérdete los labios hasta hacerlos rosas
mártires
arráncate las insignias y las medallas
deserta de todo ejército que ocupe tu cuerpo
únete a mi
rebelión de corazones nómadas

Quiero que estés dispuesto a morir por un beso
a desnudarte conmigo en la batalla
a recibir las flechas del odio en nuestros miembros
a hacer gemir todas las campanas
si no es así ¡Vete lejos!

Los amores cobardes naufragan
se mueren en las trincheras.

MORTALES

No voy a prometerte el paraíso perdido
perdido estoy en ti
que eres mi paraíso

Todo lo que vive tiene que morir
y los amores también mueren
las promesas caducan
y los amores eternos están envejecidos.

Mi amor es mortal
es de carne y hueso
vive del agua de la aurora que traen tus besos
aun así, las flores más hermosas,
se marchitan antes del invierno.

Quédate con mis canciones
con la arcilla húmeda de mis caricias
con las lunas que te regalé en la madrugada
y las deshojadas margaritas

El amor es un sueño que vivimos despiertos
sin saber que estamos dormidos.

QUISIERA SABER AMAR

Quisiera saber amar
soltar la frágil soga que me sostiene en el vacío.
abrazar el abismo y encontrar mi sombra.
No temer a la soledad, al eco de mi silencio.
Encontrar la ternura.

Quisiera saber amar, espantar el abandono
no rogar por los frutos de un amor
que inútilmente he sembrado.
Quisiera saber amar, dejar de ser
el errabundo forastero en cuerpos extranjeros
que olvidaron dar cariño.
Quisiera saber amar, dejar de mentir,
quitarme el disfraz para ser amado.

Siento un amor enorme que nace en mí,
ríos de amor huyen de mi cuerpo.

¿Adónde llevo este amor desbocado
sin ahogarme en sus tormentos?

Quiero saber amar para amar al amante que llevo adentro.



AMADOS



VAGABUNDO DE MIS PENSAMIENTOS

A J. A .A.

Lo pienso

Irremediablemente, lo pienso.
recorre mi callejón más recóndito,
y arriba al lugar más inédito.

Lo pienso

Deambula por mi cabeza
errante pluma o iceberg
se estanca allí
en mitad del cielo,
lo miro
y lo moldeo
en la arcilla del ensueño.

Lo pienso

Mientras tanto se desmorona el tiempo,
pasan barcas, fantasmas, noches con sus desvelos.

Lo pienso.

Y pienso

¿Sentirá algo cuando lo pienso?

¿Se estremecerá un tejido de su alma?

¿Pensará en mí cuando lo pienso?

No sé...

Sigue vagando entre utopías
recorriendo los castillos contruidos
con el éter de mis pensamientos.

¡Zumba, deja vu inquieto!

Desembarcas en mi puerto
y te pregunto, ya sin sueño

¿Sabrás tú que yo te pienso?

TU COMPAÑÍA

Estar contigo es arrebolarme con el sol de tu sonrisa
es danzar con los girasoles de tus pupilas
levitar en el canto de miles de ángeles matutinos

Es el vértigo de un seductor abismo
es invadir el paraíso
es habitar un sueño profundo
en donde son reales los espejismos.

¡Cuánto alegras a este corazón huérfano!
¡Cuánto gozo derramas en el cáliz de mi martirio!

Tú, la magia, la ternura, el delirio
la primavera esparcida
el azul infinito

Tu compañía es el botín de un saqueo bandido
nadie es de nadie
tu compañía es un veneno con el cual me intoxico.

LINDO MUCHACHO DE RÍO

Puedo bañarme en sus apacibles ojos
charcos de ternura cristalina.

Amante anfibio
furtivo cazador de miradas clandestinas

Oculto en la humareda danzante de la cannabis sativa
espera taciturno
a que las mariposas se posen sobre su cuerpo.

Sus ojos reflejaron mi sed de espíritu
me desnudé en sus aguas
abrí mis alas
sorbí la savia lechosa de su tronco

Lindo muchacho de río
quiero bañarme siempre en tus ojos.

YSAI

Me perdí en tus selvas, príncipe de antiguos linajes
atrapado en el sortilegio de tus labios
no sospeché cuán embriagadores
son los labios de los indios
como flores que guardan un espirituoso vino.

Me hechizaste
te escabulliste debajo de mi piel,
navegas ahora por mis venas,
llevo un jai tuyo en mi corazón,
tiene el poder de doblegarme cuando me mira
cuando me habla cuando me toca,
se ha enraizado en lo más íntimo de mí
hasta poseer mis sueños más profundos,
provoca un huracán ardiente
en mi pecho cuando le recuerdo
enciende un voraz incendio que solo amaina
cuando me hago suyo.

Nunca imaginé que llegase así de repente
y me robase el alma,
ahora soy yo el que no tiene alma,
bello príncipe embera chamí,
ahora soy yo el que quiere morir
en la hoguera por mis pecados,

ahora soy yo el que quiere aprender
tu lengua y tus costumbres,
ahora soy yo, hijo de invasores, el que ha sido conquistado
por las armas de tu aborigen encanto.

No dejes que muera sediento de tu saliva,
angustioso de tu cuerpo que me muele
como el maíz tierno.
quiero ser tu aliado, tu cómplice, tu amante.

te entrego mi cuerpo en sacrificio para que lo devores.

PLEGARIA DE LOS AMANTES

A Ysaí, mu éberamûkira mipita

Ya que la distancia nos separa cartesianamente,
-tu cuerpo y mi cuerpo
que anhelan consumirse hasta descomponerse-
-nuestros espíritus fundidos en un ramillete de recuerdos-
te pido, amante mío,
que no desfallezcáis en este idilio que nos atraviesa.

Llévame a la boca como una sola palabra
que repitas reiteradamente en fervoroso fanatismo,
para que solo así, desde mi lejana estancia,
pueda yo transfigurarme en ti,
para tomar la forma de tu carne
y manifestarme en la memoria de tus deseos.

Quiero que me invoques en una oración
que te sumerja en un trance
como cuando naufragamos taciturnos en un agitado beso.
llámame en tus plegarias, amante mío,
y yo, transubstancializado,
te haré el amor a través del espacio y el tiempo.

Solo así sabrás qué significa dios
y comprenderás que toda religión es un desbordado deseo
que, como el de los amantes que se añoran,
es un amor que posee los cuerpos.

AMORES SUBVERSIVOS



AMOR INSURRECTO

A Ysaí, mu sô

Nadie podrá decir que nuestro amor pasó desapercibido
que no fuimos dejando pedacitos de él
en cada lugar que conquistamos
poniendo un beso
como bandera de nuestro amor insurrecto.

Adonde llegan nuestros afectos causan escándalo
y alteran el orden público,
así es de político nuestro amor, amor.
de esos amores que intenta dispersar la policía,
de esos amores cautelosos
que de solo amarse son una amenaza terrorista,
con tan solo tomarnos de las manos
conspiramos contra toda autoridad establecida.

¡Y nuestros orgasmos, mi cielo!
son el árbol de manzanas de la primera rebeldía.

Así que corramos el riesgo de amarnos
hasta estallar nuestras vidas.

Si alguna causa he de llevar en el alma,
quiero que seas tú,
¡Vida mía!

NO TE QUITES LA CAPUCHA, SUBCOMANDANTE

No te quites nunca la capucha, Marcos, Subcomandante,
puedes quitarte las botas embarradas de montaña,
puedes dejar la pipa ardiendo,
puedes quitarte el uniforme de guerrero
y mostrarme esa piel indígena, esa piel mestiza,
esa piel de maíz,
más nunca te quites la capucha ni el fusil,
Subcomandante.

No quiero perder la imagen que tengo
de tu rostro anónimo,
de ese rostro
que son todos los rostros del pueblo insurrecto.

Tras la capucha me miran
los seductores ojos de la rebeldía,
Tras la capucha están también los carnosos labios de donde
brotan las combativas flores de tu poesía,
Tras esa capucha que te envuelve
en esa virilidad subversiva
están todos mis deseos de libertad y de justicia.

Quiero recorrerte como recorres tú la selva Lacandona,
besar tus heridas de guerra,
despertar viendo ese hermoso amanecer zapatista entre
tus brazos guerrilleros.

Y si tienes que irte a seguir luchando,
no te quites la capucha para darme un beso,
abrázame en el fuego de tu convicción indomable,
deja tus improntas en la arcilla de mi cuerpo.

ENTRAÑA DE TRANSPARENCIA

Yo también quería ser un revolucionario
yo también soñaba con irme al monte
a morir por la libertad
pero me enteré que no te gustaban los maricones
y se me rompió el corazón como si me lo hubieses fusilado.
Si me hubiera ido yo te habría masajeados los pies después
de una larga caminata por el monte,
Ernesto,
yo que te miraba con morbo cuando te quitabas la camisa,
yo que te quería expropiar un beso
para ganarlo a la lucha de los maricas,
pero vos eras un macho de izquierdas
de esos que creen en la revolución del hombre nuevo,
del macho heterosexual, trabajador, fuerte,
ejemplo para el pueblo,
en cambio yo quería que uno de esos proletarios
me besara a escondidas en un baño,
que sus manos laboriosas me amaran
como amaban a su patria,
pero nosotros éramos una aberración,
casi que nos creías unos mercenarios del capitalismo
gringo,
¡A ver, chico! Si nosotros también éramos pobres,
también comíamos mierda como cualquier campesino,
es más, nosotros también éramos guajiros expulsados

por ser pájaros y volábamos a las ciudades
para ser anónimos.
Nosotros creímos en tu revolución,
pero nos defraudamos como Reinaldo Arenas,
y quisimos huir de esta cárcel en donde para ser
revolucionarios teníamos que convertirnos en
hombres nuevos
Camarada Guevara, acaso ¿usted no sabía que el camarada
Lenin había despenalizado la homosexualidad?
¿Por qué se quedó con el conservadurismo de Stalin,
compañero, usted tan lindo,
tan viril, por el cual hubiéramos ido todos los maricas
a luchar en su guerra?
pero usted no nos hizo justicia, usted nos trató de
parásitos, usted nos llevó a hacernos hombres trabajando
como esclavos
¿Qué diría usted ahora de todos esos maricas
prostituyéndose en la Habana por unas cuantas monedas
a un extranjero?
si supiera que en su patria argentina legalizaron el
matrimonio homosexual y los maricas viajan a bailar
tango en el puerto
y usted, convertido en una marca de camisetas, en un
símbolo vetusto, estático, de una utopía fosilizada,
si supiera que los maricas también nos revelamos
y llenamos las calles del mundo exigiendo justicia como
usted lo hizo cuando se fue a Bolivia
Ay, Comandante Che, pero yo no me voy a enojar con
usted, de seguro a usted lo criaron como a todo un macho
y por eso tomó las armas porque las cosas se solucionan
por la fuerza,

qué debilidad guardaba debajo de ese uniforme guerrillero,
usted que hablaba de endurecerse sin perder la ternura,
¡tan vulnerable! sobre todo cuando le daban
esos ataques de asma,
yo le hubiera dado mi aliento para que siguiera luchando
mientras fantaseaba con su desnudez subversiva en un
río selvático pero usted ya está muerto
y no es más que un símbolo.
me hubiera gustado ser su hombre nuevo
su hombre,
su amado hombre por el que hubiera hecho
una revolución.

A UN GUERRILLERO ANÓNIMO

Nunca sabrás el nombre de ese guerrillero, tan joven,
de la fotografía.

Un muchacho que mira al camarógrafo
sin saber que su mirada quedará plasmada
en la historia del conflicto de este país.

La mirada de un muchacho que estuvo en la guerra
presenciando todas las atrocidades.

Decapitamientos, pueblos ardiendo en las llamas del odio.

En esos ojos que miran con certeza como
si te estuvieran apuntando

veo el deseo de un abrazo, de un beso, de quitarse las
botas embarradas y bañarse,

lo veo desnudo recorriendo su cuerpo que se libró de la
muerte en las montañas,

lo veo lleno de vida, cargado de deseos, convertido en
un anhelado amante.

¿Qué hubiese sido de su bello cuerpo podrido en el monte?

¿Habrían crecido flores sobre su lozano cadáver?

¿Cuántos muchachos como él

me miran desde sus fosas comunes?

¿A cuántos podría haber besado?

Ese campesino que me reta con su mirada ya debió
haber muerto,

tal vez volvió a la guerra y cuestiona mi cobardía,

tal vez quiere que me vaya con él a matar chulavitas.

tal vez me habría matado por marica.

yo lo miro,

años de distancia nos separan desde que se tomó

la fotografía,

como si el tiempo no detuviera al deseo

FEDERICO MÍO

Quiero cavar toda España para encontrarte, Federico
quiero encontrar tus labios plateados,
besarlos hasta fosilizarme
quiero tus manos tocando melodías sobre mi piel celeste
quiero tus ojos abismales, nocturnos,
en un cofre de cristal en donde puedan ver los naranjos.
Federico mío,
Federico de todos los que te han amado,
de todos a los que seduces con tus dorados versos
que hacen bailar la sangre,
eres eterno,
tu voz crece verde sobre la tierra yerma,
floreces sobre la carne muerta.
Niño andaluz que juegas con las palabras,
puedo verte al mirar la luna viuda a la que le cantas
tu corazón es una guitarra desnuda en la noche
¿Dónde está tu corazón dormido?
Un chopo enorme echó raíces sobre tu pecho agitado.
Federico mío
¿Me amarías tú como yo te he amado,
asaltando bibliotecas para tenerte a mi lado,
llorando tinta negra cada vez que
siento en mi carne el infame balazo?

Federico inmortal, huracán de fuego,
por ti en los cuernos del fascismo muero
sol de amor oscuro, caballo sin miedo,
minaría España para hallar tu cuerpo.
minaría España para hallar tu cuerpo.

AMORES SACROS



POR NO RELIGIOSO

No había notado cuán bello torso tenía
ni que la barba le luciera

Siempre lo vi con pena
con su corona de espinas
Sus heridas
su letrero
de
madera

sus ojos moribundos me miraban la entrepierna
sus labios sedientos su larga cabellera

¡Allá está!
¡Semidesnudo!
¡En el altar de la iglesia!

PLEGARIA DE LA MAGDALENA

“Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina.”

Isaías 52:7

A tus pies me arrodillo, señor. A tus pies deposito mis lágrimas, mis noches de soledad acariciando al suicidio. Déjame humillarme ante ti, de nadie más querría serlo, quiero ser tu esclava, nunca te dejaré, seguiré tus pasos adonde vayas, mi señor, salvador mío, besaré tus pies, los masajearé, los lameré, los morderé, chuparé cada uno de tus dedos, mi señor. Tus pies pueden pisarme como una alfombra, tus pies que caminan sobre el agua, tus incansables pies de misionero. Muchos me han pateado, me han dejado sin aliento con el sabor de la sangre pintando mis labios, han puesto las botas sobre mi cabeza y me han triturado el cráneo, tantos me han pisoteado después de amarme a escondidas, tantos se llevan pedazos de mí que me siento incompleta, saqueada por hordas de guerreros. En cuánto supe de ti, mi señor, de tus luchas por los olvidados, por los excluidos, por los que sus muertes no importan para nada, quise entregarme a ti, darte mi cuerpo para que lo sanaras a besos, imaginé tus pies sanando mis cicatrices de puta en la piel rota de

la noche. Yo sé que todos te aman y no te quiero para mí, tu eres el mesías, el salvador, todos te necesitan como yo te necesito, por eso quiero ser tuya, ser quien te quite las sandalias, bañar tus pies con hierbas aromáticas y perfumarlos con jazmín de mis cabellos, que tus pies toquen mis pezones, que tus dedos me penetren y me hagan virgen de nuevo. Señor, perdona mis instintos pecaminosos, pero tú eres humano, a pesar de todo, sabes que el amor arde y el cuerpo esta sediento de la caricia y el orgasmo, yo que olvidé lo que se siente el placer por tantos hombres que solo me utilizaron, tampoco siento ya el dolor porque mi cuerpo es una piedra, pero tú que amas de verdad, tu que eres capaz de morir por nosotros, con tan solo el roce de las yemas de tus dedos haces que florezcan los jardines mustios de mi pasión, me das la vida, señor, me resucitas. Por eso me arrodillo ante ti, a besar tus sagrados pies, no me importa cuán sucios estén, si no puedo besar tus labios, ni tu cuerpo divino, al menos déjame besar tus pies, tócame con ellos, santifícame y limpia mis pecados, recórreme, camina por todas las calles de mi cuerpo y lleva tu buena nueva a todo mi ser que te desea y te ama. Señor. Mi señor.

A LA VISTA DE DIOS

Dios nos mira
él observa cada uno de nuestros movimientos
espía tras la cortina
puede ver nuestros pensamientos
a Dios le gusta vigilarnos
ama ver nuestra desnudez
ama vernos tocándonos
ama ver nuestros orgasmos

Dios es voyerista

Su ojo divino se esconde en alguna parte
espera el momento para ver cómo pecas
y se queda viéndonos extasiado
graba en su memoria cada instante para después
recordarlo
y deleitarse con los pecados de sus carnales creaciones

Dios admira cada cuerpo que ha esculpido
recorre con su mirada las tetillas, las axilas y las ingles
se maravilla de su obra
se ufana de su genio

Lo que nunca he sabido es si Dios solo nos ve
si Dios también nos mira con deseo
me gusta pensar que Dios también se toca

así como yo observo a los bañistas
guardando cada parte de su cuerpo para mi voraz soledad
que los saborea en secreto

Por eso tócate con fruición
deliciosamente
sin miedo
es una forma de orar
Dios siempre va a estar viendo

MARICONADAS



LOS FUGITIVOS DE SODOMA

Alguien dijo un día que nuestro amor era malo,
pensé que nadie le haría caso porque el amor era la
primavera para cada uno.
Pero un rumor epidémico los convenció de lo contrario
y una mañana sombría nuestro amor fue
declarado culpable de los delitos más atroces de la
humanidad.

Nos endilgaron ser amantes del demonio,
de pervertir querubines, de destruir a la raza humana
y quebrar las leyes de la naturaleza armónica,
cuando nuestro amor
seguía siendo tan inocente como un niño que nada sabe.

Lo ocultamos en sótanos, cajones, baúles, arcas y sagrarios
porque nos vigilaban por todos los agujeros de la noche.

Nos cambiamos los nombres, nos disfrazamos,
nos encerramos en armarios para huir de las redadas
de machos inquisidores.

Los señores de la moral de los cilicios nos bautizaron
como jotos, maricas y cacorros;
llenaron de miedo nuestras casas
hasta que nuestras familias, nuestros amigos
e incluso nosotros mismos temimos de nosotros mismos.

Nos encerraron en cárceles estrechas como tumbas,
quemaron nuestras cartas en hogueras oscuras,
sellaron nuestras bocas para no dejar escapar ni un beso,
y castraron nuestros miembros para curar una peste inventada.

Ahora nos amarran a un pecado que ni siquiera es nuestro
mientras ellos han izado las banderas de la muerte en las batallas,
han manchado con sangre las gardenias,
han violado los broches sagrados de mujeres insomnes
y han abandonado a mil huérfanos descalzos en las
carreteras del planeta,
todo en nombre de su hombría.

Lo único nuestro es nuestro amor, que siempre ha sido
inocente,
sobreviviente a los destierros y a las cámaras de gas,
un amor que en una mirada refleja toda su desnudez,
en una sola mirada,
como por un cerrojo por donde se cuela la luz.

Por allí se ha escapado nuestro cuerpo como un caballo
frenético,
saltando las alambradas para rebelarse y rasgarse
las ropas
al encuentro de ese otro cuerpo cautivo que está
a la espera de amar, al fin,
como caracoles que se funden a caricias.

MARIQUITAS TRISTES

Mariquitas tristes
lastimeras
faltas de afecto
traicioneras

Mariquitas que sueñan con un hombre
que las saque de la pobreza
mariquitas extraviadas en la droga
para aguantar la existencia.

Quisiera verlas volar, fabulosas,
por los cielos azules.
Quisiera verlas luchar en las calles
junto a los trabajadores y trabajadoras.
Quisiera verlas en las universidades escribiendo novelas,
inventando el arte y descubriendo el mundo
que nos han negado.

Vean más allá de sus pestañas postizas
aún nos quieren destrozar a puñaladas
aún somos el secreto de la familia
aún se ríen de nosotras en la calle
y nos niegan el amor verdadero.

Mariquitas tristes
famélicas de amor
fornicadoras mecánicas

La fama es como el oropel de sus joyas
se harán viejas y nadie más las querrá.
Morirán solas si no cuidan de la familia
que la calle les ha dado
puteando,
bailando
y celebrando en la noche efímera de la juventud.

Mariquitas tristes,
lánguidas,
olvidadas.

Nacen todo el tiempo mariquitas que anhelan volar en un
cielo libre en donde no tengan que fingir con firmamentos
de papel celofán.

¡Despierten, mariquitas tristes!
son hermosas, brillan por sí mismas,
mariquitas bellas, sabias, valientes.
¡No se dejen marchitar!

NO ME DA PENA DECIRLO

Soy el primogénito varón que ha perdido mi padre,
la loquita del barrio que no jugaba fútbol en la calle
pero que se quedaba a ver a los muchachos
en pantaloneta. Soy la que escribía versos a escondidas
e inventaba historias en donde podía amar a los hombres.

Soy la que se ponía a solas las faldas de mamá
y se masturbaba recordando al galán de la telenovela.

Soy esa mariquita frágil del salón que se juntaba con las
niñas a peinar muñecas para evitar los golpes
de los juegos de masculinos.

Quise ser sacerdote para tener mi propia iglesia
y salvarme del pecado que me consumía,
pero en realidad quería evitar la insistente pregunta
de mis amigos por mi ausente novia.

Soy la que vestía a la virgen y deseaba verle el miembro
divino a Cristo crucificado.

Soy esa, la galleta que se partió en pedazos, la locota en
la que me daba miedo convertirme, la severa flor que por
fin floreció; la que se golpeó como un mártir la espalda
con un cinturón para castigar al sodomita que llevaba
encarcelado; la que se bañaba con agua fría para bajarse la
calentura de los sueños mojados, la que se obligaba a
hacerse la paja a las malas viendo mujeres desnudas en

revistas para ver si algún día se curaba de ese deseo antinatural del que todo el mundo se burlaba.

Nunca me curé. Nunca pude dejar de ser ese pecador que tanto odiaban todas las iglesias a las que fui para encontrar el amor de dios. Así que busqué el amor que deseaba en la clandestinidad, me enamoré de hombres virtuales a los que les escribía todos mis poemas represados y vine a entregarle mi corazón a un macho que me culeaba a escondidas sin darme un beso.

Nunca se tomó una foto conmigo.

Si, esa soy yo, esa marica que le gusta bailar porque las burlas le ataron por años el cuerpo, esa marica coqueta que se guardó sus deseos para no ser golpeada y que ahora llaman promiscua y perra, esa marica que se enamora de quien la mime como a un niño, esa marica llorona, esa marica que golpearon una noche por andar mirándole el culo a otro hombre.

Esa marica bullosa, escandalosa, histriónica, la que incomoda a los machitos en las marchas de obreros, la que nunca ha ido a Theatron porque no tiene plata, ese profesor maricón que siente miedo todo el tiempo de que lo echen si se le sale una pluma; ese que es fiesta, es poesía, es amor rotundo y rebeldía.

Esa marica soy yo y no me da pena decirlo.

¡Que se vayan los que me quieren ver comportándome como todo un hombre! ¡Que se aguanten los que odien ver amar a mis amantes! ¡Que se tapen los ojos los que no quieren ver mi cuerpo travestido! ¡Que se mueran los que me quieran ver muerta!

Esa marica soy yo y no me da pena decirlo.

ÁNIMA MALDITA

Estoy muerta. Nadie sabe mi nombre. La lápida es de otro. Ahora soy festín de azúcar y drogas para los gusanos justicieros que me acompañan a este descenso por los infiernos elíseos.

Muerta, pero nunca se perderá la gracia. El glamour lo tienen pocas.

La muerte es solo otra envidiosa que nos hace la vida imposible.

Así que no como de eternidad, ni de descomposición, ni de olvido, ni de impunidad.

Aquí estoy muerta para alegría de muchos, que también buscaron en mi cuerpo lleno de heridas la salvación o la condenación.

Muchos gozaron de mi cuerpo en la clandestinidad de los cuartos baratos, tumbados en matorrales, en los baños de una gasolinera.

Muerta, bien muerta, lista para ser un espanto, un ánima maldita bien regia moviendo el culo entre las llamas de este infierno.

Seré una candileja, porque siempre he sido fuego, candela, llama, incendio forestal descontrolado.

Andaré errabunda por los mismos andenes, por las mismas calles y rincones oscuros donde chupe miles de vergas sucias, enfermas y nauseabundas.

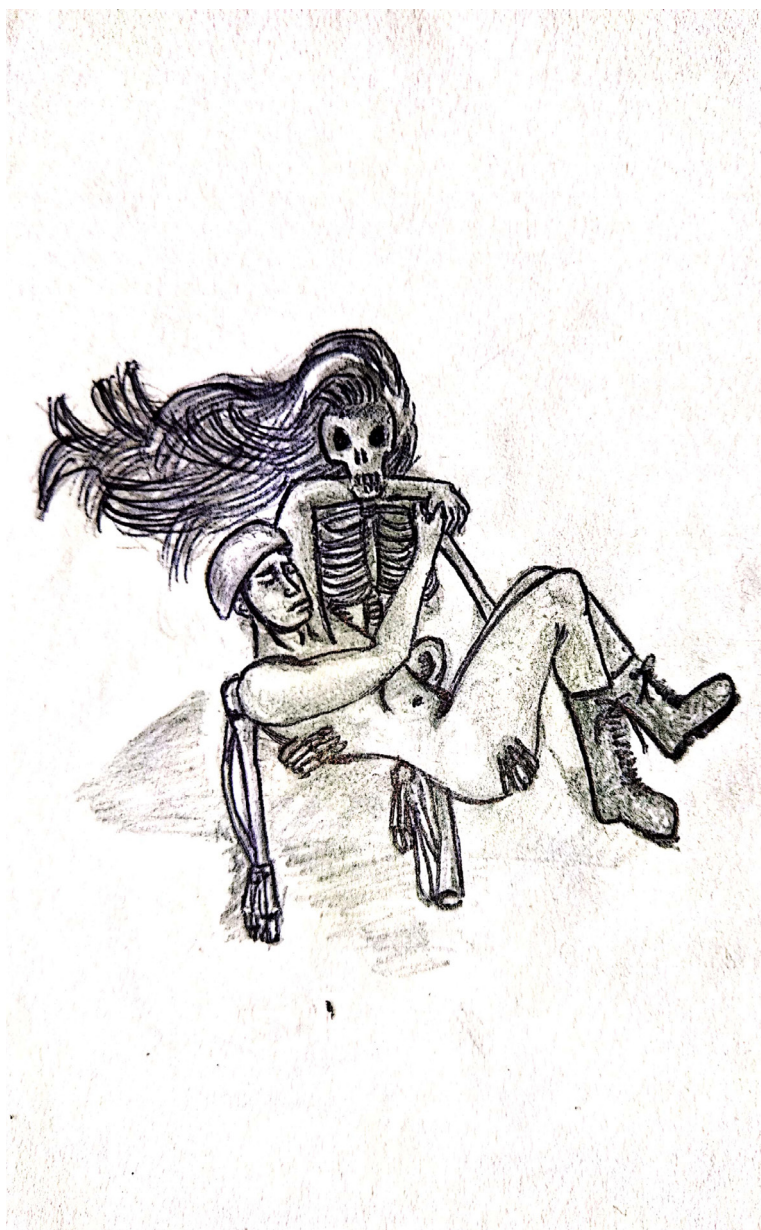
Allí estaré en la esquina de siempre, en mi territorio, desnuda hasta los huesos, exponiendo mis carnes podridas, a ver si así le gusta al jefe de la policía, al señor teniente coronel, agente Sánchez, agente Rojas, agente Salazar, puede venir ahora a meterme la porra por el orto, puede traer a su esposa y a sus hijitos, que crecerán y vendrán a esta calle a chutarse los orines del diablo.

Ahora podré decirle todo lo que quiera a los muchachitos lindos que pasaban por ahí viéndola a una con desprecio, ahora puedo decirles, vení papito, vení que ahora mi pene es solo un girón de carne irreconocible, vení papasito que estos huesitos no muerden, sino que tallan.

Muchachitos hermosos, adonis del hambre, soldaditos necesitados de un culo como trinchera donde puedan esconderse de tanta autoridad.

Vengan aquí que yo seré su madre, la madre con la que puedan culear sin que tengan que arrancarse los ojos.

Los masturbaré en las noches ansiosas y frías de guardia, me beberé su leche patriota, heroica, excelsa leche de soldadito arrecho por su patria. Yo seré su patria, su patria muerta y herida, por la que den la vida.



CONTENIDO

Lo que dice una mirada

Oda a la mirada.....	15
Descubrimiento.....	17
Lectores.....	18
De paso.....	19
Sibaritas.....	20
Invocador.....	21
Carne y deseo.....	22
Poema-Carne.....	23
Lo que dice una mirada.....	24
Los ciclistas.....	26
La calle de tus ojos anónimos.....	27
Al filo de la cuchilla.....	28
Kumanday.....	29

Amor más allá del amor

Fugitivo.....	33
Amores cobardes	35

Mortales	36
Quisiera saber amar	37

Amados

Vagabundo de mis pensamientos.....	41
Tu compañía.....	43
Lindo muchacho de río.....	44
YSAI.....	45
Plegaria de los amantes.....	47

Amores Subversivos

Amor insurrecto.....	51
No te quites la capucha, Subcomandante.....	52
Entraña de transparencia.....	53
A un guerrillero anónimo.....	56
Federico mío.....	57

Amores Sacros

Por no religioso.....	61
Plegaria de la Magdalena.....	62
A la vista de Dios.....	64

Mariconadas

Los fugitivos de Sodoma.....	69
Mariquitas tristes.....	71
No me da pena decirlo.....	73
Ánima Maldita.....	75

Lo que dice una mirada
de Jean Paul Saumon
se terminó de imprimir en 2022
en los talleres de Caza de Libros Editores
(Ciudad de Ibagué, Tolima – Colombia)

Los manuales dicen que *“la poesía es el arte del lenguaje rítmico, que es a la vez un lenguaje y un enfoque estético”*. Pero no creo que la estética tenga que pasar por el orden, incluso creo que la creatividad rompe con el ritmo, porque la cadencia que realmente me preocupa es la del corazón enloquecido y la del palpitante vibrar del pene erguido. Me encantan los poemas que rompen con todo; con la métrica, con la rima, la sinalefa... Los que le dan valor pleno a cada verso. Poemas que se preocupan por contar bien y no en contar para que todo cumpla con el deber ser establecido.

Me gustan los poemas de Jean Paul Saumon, porque en ellos revolotean la libertad, el placer, el deseo, el amor, la terrible duda que nos impide dar un paso y en otro momento nos hace ganarle a cualquier velocista con récord en los 100 metros.

No hay nada más marica que un San Sebastián, así veo yo al poeta detrás de estos poemas. Me encanta que se deja atravesar por las flechas, que no teme ser un mártir porque bien sabe que no hay dichas sin sufrimiento o tal vez porque en lo profundo de sus carnes ha experimentado que el dolor lleva al placer.

Me molesta que la gente crea que hay poesía marica, sabemos bien que los maricas son quienes escriben y que maricas son los lectores, porque además hay que ser muy hombre para ser marica y hay que ser muy marica para querer decírselo en poemas.

Manuel Antonio Velandia Mora